

Los historiadores y su intervención en el rescate de archivos históricos municipales del estado de Sinaloa, México

Jesús Rafael Chávez Rodríguez*
Félix Brito Rodríguez**

Resumen

Los archivos históricos municipales son espacios de resguardo y conservación documental permanente que la administración municipal ha generado a través de sus diferentes etapas de vida y cuyo acervo es de carácter público. A falta de interés de las autoridades competentes, los historiadores y cronistas de los municipios, ciudades o pueblos han hecho las veces de archivistas con tal de conservar la documentación y, a su vez, utilizarla como fuente para sus investigaciones. En el caso de Sinaloa, la facultad de historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa, por medio de sus profesores e investigadores, contribuye al rescate de los archivos municipales, lo que potencia la producción historiográfica.

Palabras clave: archivo histórico - archivo municipal - historiografía - Sinaloa

Historians and their intervention in the rescue of historical municipal archives of the state of Sinaloa, Mexico

Abstract

The municipal historical archives are areas of permanent documentary preservation and conservation that the municipal administration has generated through its different stages of life and whose collection is of a public nature. In the absence of interest of the competent authorities, the historians and chroniclers of the municipalities, cities or towns have served as archivists in order to preserve the documentation and, in turn, use it as a source for their research. In the case of Sinaloa, the Faculty of History of the Autonomous University of Sinaloa (UAS), through its professors and researchers, contributed to the rescue of the municipal archives, which enhances the historiographic production.

Key words: historical archive - municipal archive - historiography - Sinaloa

Fecha de recepción: 16-06-2018
Fecha de aceptación: 17-12-2018

* Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: rafachavez7@hotmail.com

** Universidad Autónoma de Sinaloa. E-mail: febr@uas.edu.mx

Introducción

Aunque el rescate de los archivos municipales no ha sido una prioridad en la agenda de los gobiernos del orden estatal y municipal, en décadas pasadas existieron iniciativas y esfuerzos de índole federal conducentes a promover esta ardua labor. Un claro ejemplo fue el Programa Nacional de Rescate y Ordenación de los Archivos Municipales que a finales de la década de los ochenta emprendió el Archivo General de la Nación (en adelante, AGN), en colaboración con la Secretaría de la Defensa Nacional (en adelante, SEDENA). Como resultado, se publicó el libro *Los archivos municipales en Sinaloa*,¹ en cuyo contenido se presentaron 18 inventarios (uno por cada municipio), producto del rescate y organización de esta documentación. “[...] el Archivo General del Estado de Sinaloa, a través de la Dirección de Investigación y Fomento Cultural Regional (DIFOCUR), suscribió un convenio con el Archivo General de la Nación para el rescate, preservación y organización de los archivos municipales, el cual marcó el comienzo de una etapa muy significativa para la historiografía sinaloense.”²

Sin bien la iniciativa de crear archivos bien organizados en las entidades federativas de México fue muy pertinente, esta no mostró indicios de continuidad en la mayor parte de los municipios. Ante el sucesivo ciclo de administraciones municipales, muchos documentos ya organizados volvieron a los depósitos de donde habían salido. En parte, el problema de las administraciones municipales fue no designar personal ni presupuesto propio para la creación de un “departamento de archivo”, lo que tuvo como consecuencia que la documentación ordenada fuera perdiendo dicha condición, retornando así a espacios inadecuados.

Como la iniciativa anterior, en el año 2000 el AGN solicitó a la SEDENA el apoyo para que los jóvenes conscriptos que cumplían su servicio militar se unieran a una nueva oleada de campañas para el rescate de los archivos municipales. Por lo tanto, en 2007, el Archivo General del Estado de Sinaloa publicó e hizo circular el *Manual de organización de archivos municipales*³ (editado originalmente por el AGN y la SEDENA desde el año 2000). Este documento ofrecía a la comunidad de cronistas e historiadores material básico para entender qué era un archivo municipal y su funcionamiento, sin ejercer una influencia en el plano operativo y en la organización de los mismos.

En 2014 se presentó en el Senado de la República un anteproyecto de iniciativa con el fin de buscar establecer una Ley General de Archivos. Casi un año después de la elaboración del anteproyecto, este se presentó finalmente por una comisión de legisladores, como una iniciativa de proyecto de decreto, puesta a consideración y discusión del senado, el 15 de noviembre de 2016. La iniciativa dada a conocer en primera lectura fue analizada y objetada por historiadores, especialistas en archivos,

¹ Patricia RODRÍGUEZ OCHOA (coord.), *Los Archivos municipales de Sinaloa*, México, Gobierno del Estado de Sinaloa, Archivo General de la Nación, 1988.

² *Ibid.*, p. 9.

³ ARCHIVO HISTÓRICO GENERAL DEL ESTADO DE SINALOA, *Manual de organización de archivos municipales*, México, 2007, p. 4.

otros académicos y asociaciones civiles vinculadas con el derecho a la información y la transparencia. Afortunadamente, los esfuerzos de estas instituciones e individuos llevaron a la elaboración de una nueva versión con cambios sustanciales, aprobados por el Senado de la República el 13 de diciembre de 2017. La Cámara de Diputados aprobó finalmente la Ley el 26 de abril de 2018, de acuerdo con la *Gaceta Parlamentaria*. La aplicación de esta Ley obligará a todos y cada uno de los estados de la república a legislar sobre la condición y uso de los archivos bajo sus jurisdicciones políticas administrativas.

La situación general de los archivos municipales en el caso de Sinaloa ha sido hasta ahora una asignatura pendiente, aunque cabe aclarar que la culpa no es totalmente de las instituciones municipales. Mientras aguardamos un marco legal normativo que nos proporcione la legislatura estatal, la documentación histórica continúa deteriorándose debido a los inexistentes recursos económicos destinados para su rescate y las nulas condiciones de preservación y organización en que se encuentran las respectivas instalaciones destinadas al resguardo de los documentos. Ante esos vacíos legales, habrá de destacarse la muy loable tarea que historiadores y cronistas han dedicado al rescate de acervos documentales de gran importancia en el estado, sin cuya acción mucha documentación habría continuado perdiéndose.

En Sinaloa, la producción de documentos procedente de su ejercicio administrativo es muy vasta, aunque la mayor parte de ella se encuentra en precarias condiciones. Actualmente, sólo cinco municipios (Concordia, Mazatlán, Culiacán, El Fuerte y Mocorito) de los 18 que integran el estado de Sinaloa poseen archivos históricos organizados y cuentan con algún tipo de inventario. Esto equivale a que el 27.7% de ellos cuentan con un espacio más o menos adecuado dónde resguardar su memoria administrativa, mientras que en el 72.3% de los municipios restantes es casi seguro que sus documentos históricos se encuentran en grave riesgo de perderse o sufrir mayores daños. Bajo este panorama, la Facultad de Historia de la Universidad Autónoma de Sinaloa se ha involucrado en las gestiones pertinentes y, a través de sus profesores e investigadores, ha contribuido al rescate y organización de algunos archivos municipales.

El papel de los historiadores en el rescate y organización de archivos

En 2009 se presentó el primer proyecto de rescate de archivos municipales por iniciativa de la Facultad de Historia. En dicho proyecto se consideró otorgarle al rescate documental una acción inmediata, prioritaria, que nos permitiera relacionarnos con autoridades municipales e instituciones especializadas para ofrecer la labor de limpieza, clasificación, ordenación e inventario de los acervos documentales históricos resguardados en los ayuntamientos del estado. Nuestra intervención hasta la fecha ha dado tres importantes frutos: el rescate de los archivos históricos del municipio de Concordia, El Fuerte y Salvador Alvarado.

El trabajo se realizó mediante proyectos particulares con cada uno de los ayuntamientos, en los cuales se conceptualizó la labor a desempeñar y se propusieron objetivos, se planificaron las tareas mediante cronogramas, se presupuestaron los costos, así como los beneficios. En este último punto, tanto las autoridades como los investigadores sociales cuentan con un archivo histórico limpio, clasificado y ordenado, aunado a la publicación de un inventario que facilita la búsqueda y recuperación de los documentos. Y para el último caso (Salvador Alvarado) se ha realizado un proyecto para su digitalización.

El rescate de fondos documentales parece empresa simple y sencilla pero no lo es, pues las dificultades que se presentan durante el proceso de transformar un cúmulo de documentos en un fondo son muchas. El apoyo en esta iniciativa de rescate no es única y exclusiva de la facultad de historia, sino que es un trabajo compartido de forma tripartita: 1. con la aportación que realiza el ayuntamiento que solicita esta labor; 2. mediante la colaboración de Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México A. C. (en adelante, ADABI), dedicada a coadyuvar a la conservación y difusión de los acervos documentales localizados en archivos municipales, parroquiales y bibliotecas a través de asesorías y capacitación; 3. La Facultad de Historia que apoya con la mano de obra de personal capacitado a los ayuntamientos que se interesen y comprometan con rescatar y preservar su memoria histórica.

Para efectuar la organización de los documentos en los diferentes municipios, se pactó con las autoridades o responsables de los acervos, con el presidente municipal o con el secretario del mismo, con quienes se realizó un convenio en el que, mediante aprobación de la junta de cabildo, otorgan en comodato a la Facultad de Historia los documentos de carácter histórico para su posterior limpieza, clasificación, catalogación y debido resguardo.

Previo a cada proceso, se elaboró un plan de trabajo, especificando el personal y tiempo requerido para iniciar y concluir el proyecto, así como el material preciso a utilizar. Una vez depositados los documentos en las instalaciones de la Facultad, se procedió a la limpieza de los documentos. Este procedimiento consistió en quitarles el polvo y broches oxidados, para posteriormente y mediante la aplicación de un cuadro de clasificación, separar los documentos en secciones, en series y ordenarlos alfabética y cronológicamente, para después ser preservados en expedientes (carpetas de papel cultural) y, finalmente, ser resguardados en cajas tipo AG-12⁴ en cuyo exterior se les colocó una etiqueta indicando los contenidos: sección, serie, expedientes, cronología y número de caja. En la última parte del proceso se levantaron y capturaron los datos del inventario y las cajas se ubicaron en orden numérico sobre la estantería metálica. De acuerdo con el AGN y la estructura propuesta:

“El cuadro general de clasificación archivística, será jerárquica y atenderá a los conceptos básicos de fondo, sección y serie que establece un principio de diferenciación y estratificación

⁴ Las cajas AG-12 utilizadas en México para el resguardo de la documentación histórica, son cajas de cartón con las siguientes dimensiones 38x12x30 cm.

de las diversas agrupaciones documentales que conforman el acervo de una dependencia o entidad. De esta manera, los documentos se reúnen en agrupaciones naturales, a saber: fondo, sección, serie (subserie), expediente, unidad documental.”⁵

Como resultado de los proyectos de 2009 a 2018 se han publicado tres inventarios, que representan el resultado final del rescate de dos archivos municipales: Concordia, El Fuerte y Salvador Alvarado.⁶

En el caso del archivo municipal de Concordia, la documentación encontrada mostraba signos de exposición a la humedad, además de daños por roedores e insectos. En marzo de 2009 se realizó un convenio con las autoridades municipales para que el fondo histórico fuera trasladado a las instalaciones de la universidad. Profesores de la Facultad de Historia se comunicaron con la directora de ADABI de México para solicitar su apoyo en la organización de este archivo. Al integrarse el equipo de trabajo, se procedió a limpiar los legajos y expedientes. Algunos documentos mostraban daños por polilla o roedores; se tuvo que trabajar con sumo cuidado ya que en su mayoría los documentos se resquebrajaban fácilmente. Después, en concordancia con el cuadro de clasificación, se procedió a su agrupación en cuatro secciones: Gobierno, Justicia, Hacienda y Registro Civil.⁷

Al concluirse el proceso de organización, la documentación se resguardó en 152 cajas AG-12, con fechas extremas de 1870 a 1974. Una de las cajas (153) fue designada para guardar los documentos más dañados, que también fueron ordenados por sección y serie (1920-1958). Finalmente, como parte de los resultados del apoyo brindado por ADABI, esta asociación publicó en el año 2009 el *Inventario del Archivo Municipal de Concordia, Sinaloa*,⁸ documento que contiene una síntesis histórica del municipio además del cuadro de clasificación utilizado y el inventario del archivo correspondiente.

Por su parte, el archivo municipal de El Fuerte fue trasladado a las instalaciones de la Facultad de Historia, siguiendo para ello un procedimiento similar al que se llevó con el ayuntamiento de Concordia. Fue así que en el año 2013 se signó un convenio tripartito entre el Ayuntamiento de El Fuerte, el ADABI y la Facultad de Historia. Después de proceder a realizar el trabajo de organización de los documentos, se tuvo como resultado un total de 414 cajas AG-12, cuyas fechas extremas fueron de 1824 a 1950. Asimismo, ADABI de México publicó el *Inventario del Archivo Municipal de El Fuerte, Sinaloa*,⁹ presentando también, una breve síntesis histórica, el cuadro de clasificación y el inventario. En el caso del municipio de Salvador Alvarado, el archivo fue trasladado a las instalaciones de la Facultad de Historia en enero de 2015. Después de solicitar el apoyo a ADABI, la entidad designó un especialista en archivos civiles, quien desempeñó la labor de asesorar y supervisar la organización del archivo. Así, con apoyo de alumnos de la misma facultad, se realizó la clasificación y ordenación

⁵ ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Instructivo para generar el Cuadro general de clasificación archivística*, México, 2012, disponible en línea: <http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/pdf/instructivoCuadroClasificacion06072012.pdf>.

⁶ Los inventarios pueden consultarse en la página web de ADABI: www.adabi.org.mx.

⁷ Rogelio CORTÉS, *Inventario del Archivo Municipal de Concordia, Sinaloa*, México, ADABI de México A.C, 2009, pp. 21-22.

⁸ *Ibid.*

⁹ Félix BRITO RODRÍGUEZ (coord.), *Inventario del Archivo Municipal de El Fuerte*, México, ADABI de México A. C., 2013.

de los documentos. Dicho trabajo tuvo como corolario la elaboración y publicación del *Inventario del Archivo Municipal de Salvador Alvarado, Sinaloa*.¹⁰ Esta publicación incluyó la descripción de los contenidos del archivo del Municipio, algunos datos de interés sobre trabajo en el rescate del acervo e información histórica sobre el municipio de Salvador Alvarado, el cuadro de clasificación y el inventario. El acervo cuenta con 43 cajas AG-12 con fechas extremas de 1957-1992.

A manera de conclusión: los archivos municipales y la historiografía

Desde la década de los ochenta, en México se experimentaron una serie de transformaciones metodológicas, además del rescate de archivos y el uso de nuevas fuentes, que reforzaron y consolidaron la práctica de la disciplina histórica, de tal manera que el estudio de la sociedad mexicana, de su organización económica y de la construcción de estado nacional se enriqueció de manera insospechada: “No sólo la Historia con mayúscula transformó sus interpretaciones; también las historias regionales ofrecieron matices hasta entonces desconocidos. Los historiadores se dieron a la tarea de rescatar y ordenar archivos regionales y locales. La historia de las familias y los diversos actores económicos cobró vida a la luz de las nuevas interpretaciones.”¹¹

Para finales de los ochenta, la Universidad Autónoma de Sinaloa creó la Maestría en Historia Regional, bajo la influencia de historiadores del centro del país (Enrique Semo, Guillermo Beato, Ignacio del Río), quienes dictaron las pautas a seguir sobre el oficio de historiar a los nóveles estudiantes de las primeras generaciones de maestros en historia regional. Bajo la luz de los estudios económicos y sociales, la prioridad en el rescate de archivos lo tuvo la documentación notarial, de la cual se nutrieron las investigaciones de las generaciones iniciales.

Para inicios del nuevo milenio, la historiografía manufacturada en la escuela de historia cobraba nuevos bríos, ya que los investigadores se aventuraban a nuevas vetas historiográficas y bajo la luz de nuevas fuentes, muchas de las cuales tuvieron que ser rescatadas y clasificadas para su consulta. Este fue el caso de los archivos municipales.

En este sentido, en los archivos organizados por la Facultad se resguarda documentación cuya información ha permitido y permitirá realizar investigaciones tanto locales como regionales. Dicha información contenida en las series versan sobre Agricultura, Acción cívica, Fomento, Ordenanzas y decretos, Obras Públicas, Correspondencia, Elecciones, Estadística, Ingresos y Egresos, por mencionar algunos ejemplos.

¹⁰ Félix BRITO RODRÍGUEZ y Jesús Rafael CHÁVEZ RODRÍGUEZ (coords.), *Inventario del Archivo Municipal de Salvador Alvarado, Sinaloa*, México, ADABI de México A.C., 2018.

¹¹ Feliciano GARCÍA AGUIRRE, “Historia económica mexicana: urgencias y retos”, *Sotavento*, núm. 10, 2001, pp. 12-13.

Con la información que contienen, las actuales generaciones de historiadores han realizado tesis tanto de nivel licenciatura como de posgrado en las que la consulta del archivo municipal representó una fuente fundamental para validar sus hipótesis y cumplir con los objetivos trazados, a la vez que contribuyen a ampliar el conocimiento sobre el pasado del estado y de otras regiones del país.

Pese a que en nuestra Facultad existen limitaciones en cuanto al conocimiento sobre la ciencia archivística, esa no ha sido una restrictiva para que los profesores e investigadores hayan presentado iniciativas como: promover proyectos para el rescate de los archivos municipales, aprobar un cuadro de clasificación documental único para toda la organización archivística en el estado, proteger los archivos municipales que se encuentran en peligro por desastres naturales y biológicos, establecer convenios entre la Universidad Autónoma de Sinaloa por medio de la Facultad de Historia y las autoridades del estado para la fundación de una escuela de archivística o archivonomía que profesionalice y forme los cuadros necesarios para la buena administración de los documentos.

Por último, aunque no es desdeñable el interés que hasta ahora han mostrado las instituciones gubernamentales, cabe mencionar que el rescate y organización de los archivos en Sinaloa y en muchas partes de México ha estado a cargo de historiadores y cronistas, quienes han demostrado un claro interés en su conservación y consulta. Esta iniciativa ha requerido de una ardua gestión frente a los Ayuntamientos y otras autoridades. Sin embargo, es necesario que la Ley General de Archivos surta efectos en las entidades federativas y sus respectivos municipios, para mejorar la labor de conservación de los archivos desde una verdadera gestión documental.

Bibliografía

ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Instructivo para generar el Cuadro general de clasificación archivística*, México, 2012, disponible en línea: <http://www.agn.gob.mx/menuprincipal/archivistica/pdf/instructivoCuadroClasificacion06072012.pdf>.

ARCHIVO HISTÓRICO GENERAL DEL ESTADO DE SINALOA, *Manual de organización de archivos municipales*, México, 2007.

BRITO RODRÍGUEZ Félix (coord.), *Inventario del Archivo Municipal de El Fuerte*, México, ADABI de México A. C., 2013.

BRITO RODRÍGUEZ Félix y Jesús Rafael CHÁVEZ RODRÍGUEZ (coords.), *Inventario del Archivo Municipal de Salvador Alvarado, Sinaloa*, México, ADABI de México A.C., 2018.

CORTÉS Rogelio, *Inventario del Archivo Municipal de Concordia, Sinaloa*, México, ADABI de México A.C., 2009.

GARCÍA AGUIRRE Feliciano, "Historia económica mexicana: urgencias y retos", *Sotavento*, núm. 10, 2001.

RODRÍGUEZ OCHOA Patricia (coord.), *Los Archivos municipales de Sinaloa*, México, Gobierno del Estado de Sinaloa, Archivo General de la Nación, 1988.